

**REBELDES
CON CAUSA**

LUCASTEYS

**SÓLO
PARA
ALGUNOS**

CAPÍTULO GRATIS

CONTENIDO

Discípulos peligrosos	11
Él está muy cerca	23
Amistad más allá del límite	35
Conquistadores de sueños	49
Socorro, hay un padre en mi casa	63
Atrapados por la escuela	81
Yo, ¿tengo dones?	95
Sustancias desmotivantes	113
Noviazgo del cielo o del suelo	127
La cuenta regresiva	145
Borrando viejos tatuajes	163
De Jesús hasta la caspa	177

4 CONQUISTADORES DE SUEÑOS



**Se han acercado aquellos días y
el cumplimiento de toda visión.**

Ezequiel 12.23

TANTAS VEGES SOÑASTE... Te subiste a una cama con una guitarra imaginaria en la mano, o te miraste a un espejo intentando verte como te gustaría que otros te vieran. Un día te pusiste los zapatos de mamá o la corbata de papá. Y ahora sueñas con tener de la mano a la persona ideal y con cumplir tus metas en la vida. Los sueños son importantes. Son vitales para crecer. Son el combustible para tu corazón y un fertilizante para tu mente.



**LOS SUEÑOS NOS PERMITEN
VER LO INVISIBLE
Y LOGRAR LO IMPOSIBLE**

Los sueños son cosa seria

Lamentablemente es fácil minimizar los sueños. Si los tomamos como algo sin importancia, los sueños pierden su poder y su potencial. Y aquí viene la mala noticia: muchos de los que te rodean van a sugerir que es más acertado ser realista y práctico, y que los sueños son una pérdida de tiempo. Lo que sucede es que los visionarios suelen ser personas que incomodan a los demás, primero cuando deciden hablar de sus sueños y mucho más cuando esos sueños se van



Para independizarse de los
prejuicios, costumbres y mentiras,
para realmente sujetarse a Dios.

Certeza Argentina

cumpliendo. Por eso es más cómodo anular las visiones de los soñadores. ¿Te ha pasado alguna vez? A mí me ha ocurrido *muuuuuuchas* veces. Pero cuando los sueños se cumplen, los demás tienen que taparse la boca. Por eso, una de las claves para que los sueños no se deshagan es tomarlos muy en serio.

Un buen sueño puede desencadenar una potente fuerza creadora en otras personas y así, sumando sueños, es posible transformar mil realidades. De todas las características que poseemos, soñar es una de las que más nos asemeja a la imagen de Dios. No somos solamente un cúmulo de moléculas ni de células; tampoco somos una suma de instintos que se repiten de manera mecánica. Podemos soñar, y eso es algo que Dios se propuso seriamente. Él nos dio esa capacidad como un rasgo fundamental de nuestra creación. Soñar equivale a crecer, a conquistar, a crear. Los sueños son una energía necesaria para mantener y refrescar la creación a nuestro alrededor. Los sueños nos permiten ver lo invisible, creer lo increíble y lograr lo imposible.

Por eso cuando soñamos podemos sentirnos más completos en el Señor. Muchas veces los sueños son revelaciones de Dios, por eso hay que encararlos con pasión, compromiso y esfuerzo. Si así lo hacemos, vendrán los días en que se cumplirán estas visiones. Yo te pregunto: cuando sueñas despierto, ¿qué es lo que más anhelas? Te invito a meditar en lo siguiente: ¿Le gustará a Dios que soñemos? ¿Qué sueños querrá Dios que tengamos?

Lo voy a lograr, no importa lo que digan

Hay una frase que dice: 'Los sueños extraordinarios se vuelven realidad cuando alguien ordinario tiene

una extraordinaria cantidad de determinación.' Y Hebreos 10.36 dice: 'Pues os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.'

Muchas personas quedan estancadas sin alcanzar su potencial porque antes de comenzar ya han tomado una decisión inconsciente de fracasar. En lugar de pensar: 'Lo voy a lograr', desarrollan el proyecto pensando de esta manera: 'Veremos qué sucede... seguramente como siempre saldrá mal, pero de todas formas lo intentaré.' Ese comentario ya predice con cierta precisión el resultado del intento. Esas personas piensan una y otra vez acerca de cuán 'ordinarios' son... ¡Qué novedad! Todos somos ordinarios. Todos somos pecadores, tenemos limitaciones, cometemos errores y vamos al baño. La clave no está en saber cuán ordinarios somos, sino en el esfuerzo extra que debemos hacer para lograr lo extraordinario.



**SOÑÓ, PERSEVERÓ
Y LLEGÓ**

El escritor de la Carta a los Hebreos insiste en la perseverancia. Él sabía de la necesidad de perseverar y de llevar a cabo los sueños que Dios nos da, para que podamos disfrutar al máximo de sus promesas. No podemos perseverar si antes de comenzar ya tenemos una actitud negativa y fracasada. Te hago una propuesta: esta misma noche haz un listado de diez cosas que deseas, y al lado de cada línea escribe: 'Lo voy a lograr.' No pongas condiciones ni dudas,

sólo escribe lo que está en tu corazón y hazlo con la convicción de que lo vas a lograr, pase lo que pase. Luego, antes de escribir nada más, pasa un tiempo con el Señor de los sueños. Ya sabes quien, nuestro querido Dios.

Un joven llamado George Eyser soñaba con participar en los juegos olímpicos. En St. Louis, durante el año 1904, su sueño se cumplió. George no sólo participó sino que consiguió una medalla de oro, dos de plata y una de bronce en gimnasia. Siempre había soñado con ser atleta olímpico y ganar una medalla. Soñó con la gloria de alcanzar lo que parecía inalcanzable, de competir consigo mismo, que es una gloria que vale mucho más que el poder o el dinero. ¿Sabes por qué el sueño de George parecía imposible? Porque su pierna izquierda era de madera, ya que la verdadera le había sido amputada cuando cayó de un tren siendo pequeño. George era un conquistador de sueños. Él no aceptó rendirse a sus limitaciones. Soñó, perseveró y llegó. ¡Esa es una rebeldía que vale la pena! ¡No tenemos por qué conformarnos con las voces que nos aplastan y nos empuñecen!

Critibanza, quejabanza y alabanza

Uno de los rasgos sobresalientes de quienes cumplen sus sueños es que son personas con una actitud positiva y lo suelen reflejar con su lenguaje. Tienen la boca llena de *sí, dale, podemos, qué lindo*. No salen de inmediato con un *no, no se puede, así es imposible*.

Yo digo que los cumplidores de sueños tienen la boca llena de alabanzas, en lugar de *critibanza* o *quejabanza*. La *critibanza* es lo contrario de la alabanza y la *quejabanza* es lo contrario de la fe.



Este libro te ayudará
a reconocer lo valioso
que eres.

CertezaArgentina

La *critibanza* es el idioma de los que viven criticando. Con esto me refiero a las críticas destructivas, no a la crítica sensata y constructiva que busca ayudar y mejorar al otro. A mí me cansa escuchar a algunos adultos evangélicos que están constantemente indicando el pecado o el error de los demás como si eso los hiciera más justos a ellos. Recuerdo haberme criado entre varias señoras de la congregación que siempre estaban vigilando quién hacía algo feo, para luego comentarlo. Si alguien estaba en problemas, luchando con alguna debilidad o había tomado alguna decisión equivocada, en lugar de entristecerse parecían disfrutar señalando lo mal que estaba esa persona. Esto, además de ser chisme y habladuría, es una actitud que tira abajo muchos sueños. Los errores son parte del proceso de crecer y hasta del plan de Dios, y muchas veces esas habladurías logran que algunas personas se rindan y simplemente acomoden su comportamiento al qué dirán, para no ser motivo de críticas.



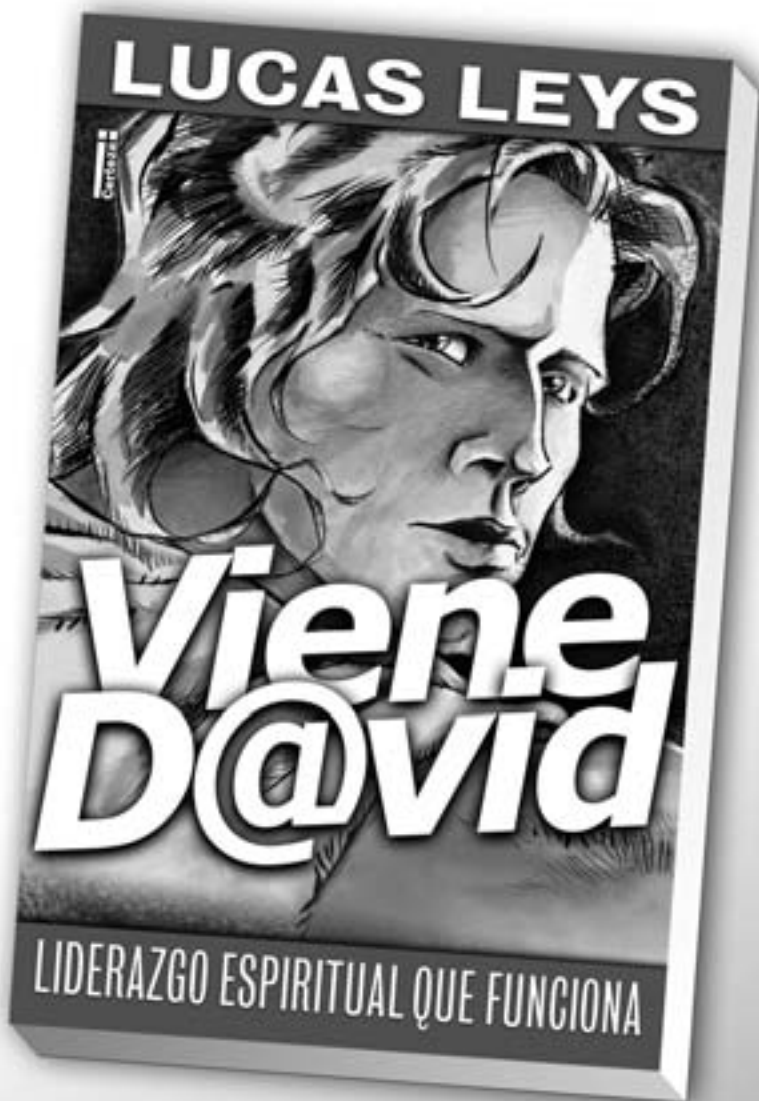
LOS ERRORES SON PARTE DEL PROCESO DE CRECER

¿Y la *quejabanza*? Algunas personas viven quejándose de todo lo que sucede a su alrededor y pierden de vista lo importante que es ser agradecidos con la provisión del Señor. Estas personas se vuelven nega-

tivas y de esa manera desestiman sus propios sueños y también los de los demás. Vivo en los Estados Unidos desde hace algunos años. Esto ha significado tener que lidiar con dos idiomas a la vez. Por un lado el idioma oficial, que es el inglés, y por otro lado el idioma de mi familia y el de nuestro ministerio, que es el español. Esta situación ha hecho que muchas veces Valeria y yo tengamos que hablar un rato en cada idioma, según con quién estamos hablando. Al hacerlo muchas veces hemos mezclado las palabras y hasta hacemos frases en uno de los idiomas pero intercalando palabras del otro. No somos los únicos en esta situación. Hay millones de hispanos viviendo en este país, y han terminado creando una especie de idioma, el 'spanglish', mitad español y mitad inglés.

¿Por qué lo comento aquí? Porque muchos cristianos son así, tienen un idioma mixto. Cuando están en la reunión se llenan la boca de alabanza y ponen cara de teleteatro cuando cantan: Hermanito esto, hermanito esto otro, cuánta bendición, alabado sea su nombre... pero ni bien termina el culto ya se están quejando de todo. Que este mundo es una porquería, que todo va de mal en peor, que ya no hay solución para nada... 'Spanglish'. Mitad alabanza, mitad *quejabanza*. Esas personas no alimentan los sueños, los aplastan.

La alabanza es el idioma de los ángeles y de los santos. La critibanza y la quejabanza son el idioma de los frustrados, de los mediocres y de los que no tienen fe. Te recomiendo que hables de manera positiva, constructiva. No busques todas las razones por las que *no* se puede hacer algo, sino todas las razones por las que *sí* se puede lograr lo que otros creen imposible.



Cómo evitar los pecados
que arruinan el liderazgo
y ser un líder conforme
al corazón de Dios.

CertezaArgentina

Visiones del pasado hacia el futuro

Yo no salía de mi asombro cuando mi mamá me contó que en aquella casa, a pocas cuadras de dónde recién nos habíamos mudado, se había hospedado Corrie Ten Boom. Corrie y su familia eran holandeses que, cuando Hitler se empeñó en perseguir al pueblo judío durante la segunda guerra mundial, decidieron esconder a quienes pudieran con el propósito de protegerlos; ellos entendían que eso era lo que una familia cristiana debía hacer. Me había encantado ver la película de su vida y me había impresionado leer el libro donde contaba acerca de los días vividos en los campos de concentración de la Alemania nazi.

Ya adulto, mientras Marko y Osvaldo me miraban desde el otro lado de la inspección de aduanas en La Habana, Cuba, mi mente volvió a aquel lugar de la calle Garibaldi, en Lomas de Zamora, Buenos Aires, donde tantas veces había pasado camino a la escuela.

Más de una vez, frente a esa casa mítica donde se había hospedado Corrie Ten Boom, yo había pensado en su estadía en el campo de concentración de Ravensbruck, cuando ella y su hermana estaban por ser sometidas a una inspección. Los guardias les habían ordenado sacarse la ropa, entregar todas sus posesiones y en especial los abrigo. Eso era terrible considerando el invierno que se avecinaba. Les entregaron una especie de vestido de presas apenas transparente, y las enviaron a darse una ducha y ponerse esa ropa.

Corrie y Betsie no querían dejar sus Biblias, de modo que las escondieron detrás del delantal sin saber que luego iban a inspeccionar a una por una. Una vez que las presas estaban vestidas en fila esperando

ser aprobadas para ir a sus celdas, los guardias comenzaron a revisarlas. Betsie le dijo a Corrie: 'Dejemos esto en algún lado, es demasiado evidente, nos van a matar.' Pero Corrie le respondió: 'Yo sé que hay ángeles a nuestro alrededor que no permitirán que los guardias vean lo que escondemos.' Los guardias revisaban a todas sin excepción y con algunas pasaban largos minutos. Cuando les llegó el turno, todo sucedió como Corrie le había dicho a su hermana. Como si fueran transparentes, los guardias pasaron a su lado sin inspeccionarlas, y ellas pudieron mantener su Biblia y hasta su ropa interior abrigada.

**YO HABÍA SONÁDO
CON ESTO Y AHORA
LO ESTABA VIVIENDO**

Por mucho tiempo yo había deseado estar en una aventura parecida. 'Señor, algún día quiero ver cómo tu mano me protege de manera milagrosa. Quiero estar en los zapatos de Corrie y sentir que estás acompañándome en alguna aventura.' Cuando estuve en la inspección de aduana en La Habana, mi vida no corría peligro como en el caso de Corrie. Pero sí corrían peligro los costosos materiales audiovisuales que llevaba para un entrenamiento de líderes juveniles. Cuando a dos personas que estaban antes que yo les incautaron un reproductor de vídeos, me di cuenta que el control no era broma. El hombre reclamó, pero le dijeron en voz firme y clara que era ilegal entrar con eso a

Cuba y que no se lo iban a devolver. Pensé en despedirme del proyector que llevaba y quizás hasta de mi computadora portátil. Vi salir a aquel hombre sumamente frustrado. Luego le tocó el turno a una mujer. Le hicieron mil preguntas y comenzaron a abrir todas sus maletas; hasta sacaban su ropa y la arrojaban al suelo. Un oficial viejo y gruñón sacó una prenda de ropa interior de la señora y la abrió en alto como si fuera a encontrar algo allí. Miré a la señora y era obvio que no sabía dónde meterse. Esta vergonzosa acción era totalmente innecesaria, pero servía para decírnos a los demás que estos militares eran capaces de hacer lo que quisieran. En ese momento recordé que algunos años antes no habían dejado entrar a un amigo que habíamos ayudado a viajar a Cuba, porque tenía una docena de Biblias entre sus cosas. Llegó mi turno y no podía sacarme de la cabeza el valor económico del proyector y también lo que eso significaba para nuestros propósitos en Cuba. Además tenía una maleta repleta de libros cristianos, además de mi Biblia. El mismo oficial que exhibió la prenda femenina de la señora me miró directo a los ojos y pidió a sus compañeros encargarse de mí.

—¿A qué viene a Cuba?

—Tengo una visa religiosa y vengo a visitar a algunas iglesias.

—¿Y qué es esto? —preguntó, señalando el maletín que contenía el proyector y la computadora.

—Es material de enseñanza para comunicarle a la gente valores cristianos —fue lo que se me ocurrió responder, y esperé lo peor. Me arriesgaba a que no me dejaran pasar con los materiales.

El oficial me miró fijamente y dijo: 'Pase.' ¿Qué? Pensé que había escuchado mal, pero el militar miró



CertezaLibrerías

Librería Certeza Buenos Aires

Bernardo de Irigoyen 654, Capital Federal.
Tel/Fax: (011) 4334-8278 / 4345-5931 / 4331-5630.
capital@libreriascerteza.com

Librería Certeza Quilmes

Calle Alem 16, Quilmes.
Tel/fax: (011) 4257-8960.
quilmes@libreriascerteza.com

Librería Certeza Lomas

Loria 127, Lomas de Zamora.
Tel: 4244-6426. lomas@libreriascerteza.com

Librería Certeza Caballito

Av. Directorio 903, Cdad. de Buenos Aires
Tel: (011) 4432-3425.
caballito@libreriascerteza.com

Librería Certeza Ig. del Centro

Estados Unidos 1273, Capital Federal. (Domingos)



Libros cristianos de excelencia

hacia otro lado y se fue a hablar con otro pasajero... Volví a recordar a Corrie y su convicción respecto a los ángeles. Sin duda esto había sido algo así. Yo había soñado con esto y ahora lo estaba viviendo.

¡A conquistar tus sueños!

El primer paso que tienes que tomar para conquistar tus sueños es *tenerlos*. Tienes que saber qué quieres. A dónde quieres llegar. Y no me estoy refiriendo a conseguir bienes materiales o a alcanzar las metas comunes que de todos modos vas a cumplir. Tampoco me refiero a esas expresiones generales como 'ser feliz'. Mi perro Bartolito Babau también quiere ser feliz, y se conformaría con un hueso y una pelota para jugar. ¡Espero que tus sueños no sean tan escasos!

Comienza por aquí:

- Piensa en alguien a quien verdaderamente admiras.
- Sonríe al mirarte al espejo.
- Escribe tu historia.
- Da todo.
- Celebra lo que tienes.
- Recompensa a quienes te ayudan.
- Olvida a los que minimizan tus sueños.
- Arriesga.
- Sorprende.
- Sueña.

¿De qué historias te gustaría ser protagonista? Tienes que ser específico. Necesitas moverte con una visión. Esa es la clase de sueños que Dios quiere darnos. Una visión es algo que podemos ver, es algo mejor que lo que ya conocemos, y es algo que nos mueve y nos impulsa desde adentro hacia fuera.

¿Crees que Dios puede llevarte más allá de lo que imaginas? El diablo intentará por todos los medios convencerte de que no puedes cumplir tus sueños. Hasta te dirá que es más espiritual no tenerlos. ¡No le hagas caso! Practica cada uno de estos mandamientos para cumplir tus sueños y, sobre todo, ponte en la frecuencia de los sueños de Dios. Mantén una relación diaria, honesta y profunda con el Señor de los sueños.

Anota sobre qué vas a conversar con él. Si eres hijo de Dios, ¿no te parece que es hora de hablar con Papá sobre tus sueños?